

Las redes yihadistas se propagan por Internet para colarse en Occidente

Por primera vez han aparecido páginas radicales con informaciones y amenazas en perfecto castellano ● España figura en los foros como objetivo preferente del yihadismo

José María Olmo. Madrid Las redes yihadistas han convertido Internet en su oasis radical. Su capacidad de adaptación a este medio no ha dejado de crecer, hasta convertirse en la principal puerta de entrada del terrorismo internacional en Occidente. Las páginas web, las fotos, las imágenes, los vídeos y, en general, todos los contenidos que genera el yihadismo se han convertido en la principal herramienta del terrorismo internacional

Un importante gestor de foros fue capturado en Alicante

para captar potenciales activistas, radicalizarlos e instruirlos.

España no queda fuera de este fenómeno. Al contrario. Los expertos subrayan que la geografía y los intereses nacionales son objetivo preferente de organizaciones como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), que tienen su ámbito de influencia a 14 kilómetros de Algeciras, y al otro lado de las vallas de Ceuta y Melilla.

Manuel R. Torres, profesor experto en terrorismo islamista de la Universidad Pablo de Olavide y miembro del Grupo de Estudios sobre Política y Seguridad Internacional (Gesyp), subraya el hecho de que hace sólo unas semanas aparecieron informaciones y amenazas

“en perfecto castellano” en algunas páginas radicales. “Es la primera vez que se detectan contenidos en castellano en páginas relevantes, y eso sólo ha sido posible si usuarios de esas webs residentes en España son sus administradores o tienen un trato muy directo y fiable con ellos”, explica el profesor Torres.

El Consejo de Ministros del pasado 22 de octubre autorizó la extradición a Marruecos del último detenido en España por terrorismo islamista. Se llama Faïçal Errai, tiene 26 años y fue detenido por la Guardia Civil el 27 de agosto en la localidad alicantina de Benitachell, por su presunta vinculación con una de las páginas web yihadistas más activas del mundo, el foro Ansar Al Mujahideen Network (traducido al castellano, Red de los Partidarios de los Muyahidines, los combatientes del islam).

Faïçal hacía presuntamente una vida normal en España, pero fuentes de la investigación lo consideran uno de los administradores principales de esta web destinada a la recaudación de fondos para acciones terroristas y al proselitismo yihadista.

Antecedentes

No es la primera vez que las Fuerzas de Seguridad detienen en España a islamistas radicales que se conectaban desde suelo nacional a Internet para aportar su grano de arena a la llamada yihad global.

Sus funciones en el entramado del terrorismo



Internet se ha colado en la rutina yihadista. Arriba, operación de la Guardia Civil.



Foro en el que participaba el apresado en agosto.



El detenido, Faïçal Errai.

internacional no son demasiado espectaculares, pero desempeñan un papel clave. Al Qaeda y sus organizaciones asociadas -AQMI es una de ellas- ya no tienen estructuras rígidas, ordenadas en una cadena de mando, con ramas dedicadas a logística, explosivos, operaciones, propaganda o financiación. La presión

militar y policial ha hecho que las organizaciones terroristas actuales dependan para sobrevivir de que musulmanes de Occidente decidan voluntariamente donar a la causa parte de sus sueldos, viajar a zonas en guerra o preparar atentados autónomamente en los países en los que viven. El canal para lograr que individuos anó-

nimos, aparentemente normales, hagan todo esto sin una cadena de mando lo proporciona Internet.

En este sistema, Ansar Al Mujahideen jugaba un papel esencial. Evan Kohlmann, experto mundial en terrorismo islamista, publicó el pasado febrero un análisis sobre esta página web en la publicación oficial del Combating

Terrorism Center (CTC) de la academia militar estadounidense de West Point.

En el documento, además de recordar que la amenaza de Internet es real, Kohlmann subrayó la importancia de este foro, que nació en 2008 con escasos visitantes y baja credibilidad, pero que, sólo dos años después, se había convertido en uno de los más reputados entre los fieles seguidores de la subcultura de la yihad. Kohlmann lo citó como ejemplo de difusión de las ideas radicales en Occidente. Los prolíficos contenidos en inglés del Ansar Al Mujahideen tenían miles de seguidores

Los expertos subrayan que esta amenaza también es real

Cuanto más prestigio tiene una web, antes desaparece

musulmanes de segunda y tercera generación.

El profesor Torres explica que la presencia de la yihad en Internet es “extremadamente cambiante”. “Estas páginas tienen escasa durabilidad. O son pronto hackeadas por los servicios de seguridad o sus propios administradores las cierran si sospechan que pueden tener un fallo de su seguridad. De hecho, cuanto más importante e influyente es la página, menos vida tiene”, comenta el experto en terrorismo islamista de Gesyp.

Torres recuerda que “los problemas de seguridad más difíciles de prever son los de tu propia población, porque producen menos señales de alerta”.

La máquina de propaganda de la yihad

J. M. O. Madrid Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) es la organización yihadista que actúa más cerca de España. Sus tentáculos se extienden por el norte del continente africano y llegan al Sahel. Fue esta organización la que secuestró a tres cooperantes catalanes hace un año.

Alicia Gámez fue liberada a los cuatro meses y medio de cautiverio. Sus compañeros Roque Pascual y Albert Vilalta tuvieron que esperar cinco meses más para quedar en libertad.

Esta operación y otras similares han permitido a AQMI multiplicar su visibilidad en los países en los

que opera, pero también en Occidente. Y eso ha sido posible, sobre todo, por la creación de su propio Instituto de Medios Audiovisuales, bautizado con el nombre de Al Andalus. Manuel R. Torres, profesor experto en yihadismo de la Universidad Pablo de Olavide, recuerda que “AQMI tenía

muchos problemas para autenticar sus mensajes y éstos apenas tenían resonancia”. “Ahora, su logotipo está en multitud de webs yihadistas. Todo lo que hace tiene mucha más repercusión”, afirma Torres. España se enfrenta a una red terrorista que ha aprendido a administrar el miedo.



Logotipos de Al Andalus, la productora de AQMI.